

HENRY SWEET
 PIONERO DE LA FONOLOGÍA MODERNA *

*I'll take it down first
 in Bell's Visible Speech;
 Then in Broad Romie ...*

BERNARD SHAW, *Pygmalion*

“La frescura y originalidad de su mente ... abierta siempre a las ideas nuevas y a las visiones frescas ... las valiosas virtudes de la imaginación y el humor ... la autenticidad, la simplicidad y el coraje”¹; “el candor indudable ... el candor natural y simple ... el inextricable candor”². Al leer estos y otros testimonios similares en las diversas memorias sobre Henry Sweet, confundo involuntariamente estas apreciaciones con la profunda impresión que dejaron en mí la primera conversación ocasional que sostuve con J. R. Firth en una taberna de Nueva York hacia el final de la década de los años cuarentas y la última charla cordial de junio de 1960 en su acogedora casa de Lindfield.

Cuando recuerdo las acertadas anotaciones de Firth, cuando releo los libros y trabajos de Sweet, o cuando escucho las emocionadas discusiones de los jóvenes lingüistas ingleses, una vez más experimento la misma fuerte sensación que percibe un observador foráneo ante la poesía y la filosofía inglesas producidas desde la edad media hasta nuestros días. Lo que más me fascina en estos campos, al igual que en la producción secular de la pintura inglesa, que es también lo que a menudo se desprecia injustamente, es el singular aporte de los artistas

estudio de J. A. CID, *Calderón y el romancillo de "El bonetero de la trapería"*, en *Hispanic Review*, 45 (1977), 421-434; también nuestro artículo *El romance de "Cecelinos": un testimonio del siglo XVI*, en *NRFH*, 25 (1976), págs. 86-94.

* Esta nota apareció originalmente como artículo bajo el título *Henry Sweet's Paths Toward Phonemics* en *In Memory of J. R. Firth*, ed. Charles Ernest Bazell, Londres, Longmans, 1966, págs. 242-254. Se publica con autorización del autor. Agradezco la colaboración de Ismael Enrique Delgado Téllez y James Parr en algunos apartes de la traducción. Naturalmente que cualquier error en ella es responsabilidad mía únicamente. [N. del T.].

¹ HENRY CECIL WYLD, *Henry Sweet*, en *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, N. S. XXX (1913), págs. 1-8.

² C. L. WRENN, *Henry Sweet*, en *Transactions of the Philological Society: 1946*, págs. 177-201.

y pensadores prominentes: el inusitado coraje para ver el mundo con sus propios ojos a pesar de las usanzas, hábitos y predilecciones de la época.

En los años de 1876 y 1877 los novedosos planteamientos lingüísticos y paradigmas fonológicos de Sweet se formularon de una manera clara y explícita. En 1876 Sweet escribió la primera versión de su tratado sobre el estudio práctico del lenguaje [*Practical Study of Language*] y publicó un minucioso estudio "para reformar algunos de los dogmas convencionales de la filología, la lógica y la gramática"³. Al año siguiente, Sweet publicó una edición corregida de este estudio⁴, la cual, probablemente, debió su aparición a las dos consecutivas derrotas académicas que sufrió, primero en el London University College y después en Oxford. Al mismo tiempo la dirección de la Sociedad Filológica inspira a Sweet la publicación de su Manual de fonética [*Handbook of Phonetics*] prologado en Christiania el 27 de agosto de 1877⁵. Por aquel entonces también esboza un vasto programa de investigación, hecho público en su discurso de posesión presidencial leído en el aniversario de la Sociedad Filológica el 18 de mayo de 1877⁶.

La doctrina lingüística de Sweet se deriva de su postulado: "el lenguaje está basado en el dualismo de forma y significado". De allí que los intentos de menospreciar este dualismo y "reducir la lengua a categorías lógicas o psicológicas, ignorando la faceta formal, hayan fracasado ignominiosamente. Los *sonidos* constituyen la forma de la lengua. La fonología es la ciencia que nos enseña a observar, analizar y describir los sonidos de la lengua"⁷. Sweet insistía constantemente en la importancia de la fonología como fundamento indispensable de todo estudio lingüístico "ya fuese teórico o simplemente práctico". Siempre se inclinó Sweet a creer que esto lo reconocía todo el mundo, excepto "los desesperanzados círculos oscurantistas"⁸.

Este dualismo imprescindible de forma y sentido lo obligó a declarar que el contorno fónico de la lengua no se podía investigar exhaus-

³ HENRY SWEET, *Words, Logic and Grammar*, en *Transactions of the Philological Society: 1875-76*, págs. 470-503. Reimpr. en: HENRY SWEET, *Collected Papers*, edición organizada por H. C. Wyld (Oxford, 1913), págs. 1-33.

⁴ HENRY SWEET, *Language and Thought*, en *Journal of the Anthropological Institute* (mayo, 1877).

⁵ HENRY SWEET, *A Handbook of Phonetics* (Oxford, 1877).

⁶ HENRY SWEET, *Presidential Address on English Philology and Phonology*, en *Transactions of the Philological Society: 1877-79*, págs. 1-16. Reimpr. en *Collected Papers*, págs. 80-94.

⁷ *Collected Papers*, pág. 85.

⁸ *A Handbook*, pág. v, y *A New English Grammar Logical and Historical* (Oxford, 1892), pág. xii.

tivamente sin hacer referencia constante al significado. No se encuentra otro estudio que postule la noción de “distinciones de sonido significativas” en los años setenta, muchísimo menos en pleno siglo XIX. Es sólo en el manual de Sweet (1877) donde tal proeza se realiza. Sweet constantemente hacía la distinción entre aquellos rasgos fónicos “que corresponden a diferencias de sentido” y “aquellos que no alteran el sentido”⁹.

Si bien es verdad que esta clasificación de las distinciones fónicas se limita a las partes del libro que se refieren a las representaciones gráficas — particularmente la última sección, titulada *Notación de los sonidos* y al Apéndice, que contiene una exposición de los principios para la reforma de la escritura —, también es verdad que el sistema de transcripción, introducido por Sweet con el nombre de *Broad Romie*, servía para “indicar tan sólo distinciones generales de los sonidos que corresponden en realidad a distinciones del sentido en la lengua”. Este sistema de transcripción fue expresamente instaurado por su autor “para llenar requisitos prácticos” en contraposición al sistema científico del *Narrow Romie*. Este último, a igual que el habla visible de Bell (*Visible Speech*), se construyó para llevar a cabo “un adecuado análisis de los sonidos en general”, aunque era “demasiado minucioso para muchos propósitos prácticos”¹⁰. La idea de una doble transcripción se remonta a A. J. Ellis, a sus esfuerzos crecientes para complementar un sistema demasiado detallado con uno más práctico, en el cual “la mayoría de las sutiles distinciones requeridas por un alfabeto fonético completo se excluían” (1848). La última mejora de los experimentos de Ellis fue su “veri eezi” (very easy = muy fácil) *Glosario* de 1871, complementado con su *Glosario universal* (*Universal Glossic*), que tenía como fin el dar símbolos para el más minucioso análisis fonético jamás realizado “at giving simbelz faur dhi moast mine: ut foanet·ik anal·isis yet achee·vd”¹¹.

⁹ *A Handbook*, véanse especialmente las págs. 103-104 y 182-183.

¹⁰ *Ibid.*, págs. 103 y 105.

¹¹ ALEXANDER, JOHN ELLIS, *The Ethnical Alphabet, or Alphabet of Nations* (Londres, 1848), pág. 1; *id.*, *On Early English Pronunciation III* (Londres, 1871): *Glossic*, págs. XIII-XX; véanse las págs. XIII-XIV. En 1878 Sweet personalmente reconoció y delineó su deuda al “pionero de la fonética científica en Inglaterra”: “Así, yo he formado los dos sistemas, el *Broad* y el *Narrow Romie*, basado principalmente en el concepto de *paleotipo* del señor Ellis, cuya diferencia con respecto al último radica en los valores asignados a las letras. La relación entre los dos sistemas es la misma que existe entre los conceptos del Sr. Ellis de *Glossic* y *Universal Glossic*, los cuales, sin embargo, no están basados en el valor románico de las letras, al igual que en el caso del *paleotipo*, sino en el intento de perpetuar su valor en inglés” (*Collected Papers*, págs. 117-118). Tanto el concepto de *Glossic* como el de *Broad Romie* ponen en ejecución una transcripción fonética menos elaborada y más adecuada para propósitos prácticos (*Ibid.*, pág. 120).

Además del *Broad Romic*, otro uso de la transcripción simplificada fue su proyecto de reforma del sistema de escritura del inglés. Fue, pues, Sweet, al igual que Ellis, un decidido defensor de la reforma, cuyos principios discutía con vehemencia. En opinión de Sweet, "los prejuicios, en especial de nuestra clase social alta, están tan arraigados que no pueden ser superados por la razón"; pero, "al final, la razón y la verdad triunfarán sobre estos acérrimos enemigos del progreso", y "mientras más se demore la reforma, cuando esta llegue, mayor será su poder demoledor"¹².

Así, pues, Sweet enfocaba el significado de los sonidos del habla solamente en el marco de la lingüística aplicada y meramente en conexión con cuestiones de representación gráfica: las variantes "prácticas" de la transcripción de sonidos y de la reforma ortográfica. En el *Manual* estas cuestiones son tratadas sistemáticamente con respecto a la función que realizan los sonidos del habla en el lenguaje, mientras que en los capítulos que se dedican a los sonidos y sus combinaciones se desprecian estas funciones.

Tal inconsistencia se puede explicar parcialmente por el desprecio de estos problemas teóricos en los influyentes escritos de los fonetistas alemanes coetáneos. Para Sweet, el hecho de que la mayoría de los fonetistas alemanes hayan sido fisiólogos y físicos en vez de lingüistas prácticos, explica las deficiencias de la escuela alemana¹³. Obviamente, estos físicos y fisiólogos no prestaron atención a las funciones lingüísticas de los sonidos, pero tampoco la corriente lingüística de los neogramáticos, imbuídos en el enfoque genético, dio importancia a los problemas funcionales.

A pesar de su posición crítica ante la corriente alemana de los estudios lingüísticos, que lo coloca al lado de William Dwight Whitney y Ferdinand de Saussure, y a pesar de su espíritu anti-autoritario y rebelde, Sweet, como ningún otro lingüista de la época victoriana, osó atacar los prejuicios obtusamente causalistas y geneticistas de la época. El valor y la grandeza de estos precursores reside más bien en su agudeza atrevida y en sus ataques a los flancos. La lingüística aplicada, o para decirlo en términos de Sweet, "el estudio práctico de la lengua", fue el campo de batalla donde triunfó en dos ámbitos: en el planteamiento de problemas novedosos y en el ensayo de una metodología nueva.

A pesar de la declaración explícita de Sweet en el sentido de que su *Narrow Romic* era "científico", este veía la necesidad de aplicar el *Broad Romic* a la entonces llamada fonémica, es decir, al estudio de los sonidos que descartaba los "detalles minuciosos" que no establecían diferencias de sentido. El *Broad Romic* es, por lo demás, necesario

¹² *Collected Papers*, pág. 88; Cfr. *A Handbook*, págs. 169 y sigs.

¹³ *A Handbook*, págs. VI-VII.

para el "estudio de una sola lengua" y para la transcripción de textos, independientemente de la longitud de los mismos¹⁴. A pesar de que el problema de la transcripción lo discute ampliamente en relación al sentido, el autor nos recuerda que "la transcripción de los sonidos no es más importante que su análisis: sin un sistema de transcripción claro y consistente, es imposible discutir las cuestiones fonéticas inteligentemente o describir la estructura fonética de una lengua"¹⁵. Dicho de otra manera: el análisis fonológico y la transcripción generalizada son complicativos.

J. R. Firth no se equivocaba al declarar que "la idea de fonema" estaba implícita en la noción de *Broad Romie*¹⁶ y podríamos agregar que incluso los fundamentos de la fonología se encuentran en la exposición de los principios sweetianos que sirven de base tanto al *Broad Romie* como a la representación de los sonidos del habla en un sistema racional de escritura.

Fue, pues, claro para el autor que la razón para dejar de lado "los matices más sutiles" o las "distinciones más delicadas" no residía en el deseo de uniformidad sino exclusivamente en la incapacidad de éstos para ocasionar cambios de sentido. En los primeros elementos de los diptongos contenidos en las palabras *by* [baɪ] y *out* [vʊθ] la calidad de la vocal varía notablemente. Algunas personas la pronuncian como vocal abierta, otras como cerrada, existiendo una serie de rangos intermedios entre ambas pronunciaciones. No obstante, el sentido de las palabras permanece igual. A pesar de que la distinción existente entre los sonidos vocálicos de las palabras *man* [mæn] y *men* [men], es menor en realidad que la existente entre *by* [baɪ] y *out* [vʊθ], esta diferencia es *distintiva*¹⁷.

Como regla general, Sweet se abstuvo, como él mismo lo reconoce, de "tratar las cuestiones de prioridad de descubrimientos"¹⁸. Henry Sweet coincidió en muchos planteamientos con Jan Baudouin de Courtenay, quien, aunque nació también en 1845, nunca tuvo noticia de Sweet. En 1877, simultáneamente con la aparición del *Manual* de Sweet ven la luz, en el *Boletín (Izvestija) de la Universidad de Kazán, Las reseñas de los estudios lingüísticos de Baudouin de Courtenay 1872-1873*. Contenían éstas un breve plan de investigación del "mecanismo

¹⁴ *A Handbook*, pág. 103; *Cfr. The Practical Study of Languages* (Nueva York, 1900), pág. 25.

¹⁵ *A Handbook*, pág. 100.

¹⁶ J. R. FIRTH, *The word 'phoneme'*, en *Le Maître Phonétique*, tercera serie, XII (abril, 1934), págs. 44-46.

¹⁷ *A Handbook*, pág. 182.

¹⁸ Para mayor información sobre la "Escuela de Kazán de la lingüística polaca y su lugar en el desarrollo mundial de la fonología", véase mi trabajo en el *Bulletin de la Société Polonaise de Linguistique* XIX (1960), págs. 3-34.

de los sonidos del habla, sus correspondencias y su relación dinámica basada en las conexiones entre sonido y sentido". Dos programas detallados de las conferencias de Baudouin de Courtenay de 1877 y 1878 fueron publicados en los *Boletines* de la misma universidad en 1878 y 1881. Estos últimos contienen un esquema más elaborado de los estudios fonéticos, expresamente divididos en dos partes: la primera se relaciona con el aspecto físico y fisiológico de los sonidos, y la otra, "fonética en el sentido estricto de la palabra", trata de los "sonidos en conexión con el significado de las palabras". Mientras Sweet limitaba sus trabajos de fonología a la lingüística aplicada, Baudouin de Courtenay los colocaba en la teoría lingüística. De este modo distinguía la "parte morfológico-etimológica de la ciencia de los sonidos de la lengua", como una disciplina propiamente lingüística, de la descripción auxiliar de las articulaciones y los efectos acústicos. De otra parte, fue Sweet quien abrió nuevos caminos al definir y clasificar las distinciones de los sonidos. La rigurosa distinción entre dos sistemas de transcripción, uno general y otro detallado, dio pie a la instauración, a nivel empírico, de la bipartición teórica que se encuentra en la fonética de Courtenay¹⁹.

"Será interesante ver cómo reacciona la vieja escuela filológica alemana ante los trabajos de Winteler sobre fonología y fonética de uno de los dialectos suizos", decía Sweet en su discurso presidencial de 1877²⁰. El mismo trabajo aparece citado entre los libros de referencia del programa de Baudouin de Courtenay. Jost Winteler, nacido en 1846, fue el tercer gran precursor de la fonología moderna que pertenece a la misma generación lingüística de Sweet y de Baudouin. Su trabajo monográfico²¹, derrotero de la historia de la lingüística, indudablemente influyó en Sweet, como lo demuestra el uso de los *pares mínimos* en pruebas de conmutación (v. gr. *man-men*, *pécher-pêcher*, *casa-cosa*), o la discriminación reiterada entre *diferencias distintivas* y *variaciones*. El concepto de *invariante* es la base de los estudios fonológicos de los años setentas, tanto en Baudouin como en Sweet, pero a las *invariantes específicas* no se les da nombre concreto en estos escritos. El término *phonème* (fonema), propuesto en 1873 por A. Dufriche-Desgenettes para traducir simplemente al francés el término alemán *Sprachlaut*²², fue aceptado y popularizado por el romanista

¹⁹ *A Handbook*, pág. 105. Baudouin hizo por primera vez hincapié en la necesidad de tener dos sistemas de transcripción en 1881, en sus conferencias selectas sobre la gramática comparativa de las lenguas eslavicas publicadas en la revista *Russkij filologinečeskij Vestnik*.

²⁰ *Collected Papers*, pág. 87.

²¹ JOST WINTELER, *Die Kerenzer Mundart des Kantons Glarus in ihren Grundzügen dargelegt* (Leipzig, 1876).

²² Véase *Revue Critique*, I (1873), pág. 368.

L. Havet²³. En su trabajo el joven F. de Saussure, luchando por la reconstrucción del sistema de sonidos del Indoeuropeo, se apropió de este término y lo usó para designar el elemento del sistema que, cualquiera que fuera su articulación, se mostraba "*distinct de tous autres phonèmes*"²⁴. Mikolaj Kruszewski, el estudiante predilecto de Baudouin de Courtenay y uno de los espíritus más perspicaces de la ciencia lingüística del siglo pasado, adoptó el término saussuriano, propuso aplicarlo a los varios aspectos de la invariante fonológica²⁵ y también señaló, conjuntamente con su maestro, el camino hacia el desarrollo moderno de esta denominación y del concepto concomitante.

A Sweet no le interesaba dar nombres a las invariantes en ciernes, sino tan solo encontrar "símbolos generales" que permitieran identificar las invariantes en la transcripción y la escritura. "Así, las innumerables variedades de diptongos podrían ser clasificadas bajo unas pocas categorías generales... y si simplemente asignáramos elementos simbólicos desprovistos de ambigüedad, podríamos ignorar las diferencias de detalle, puesto que ellas no alterarían el significado o el uso de las palabras en que ocurren"²⁶. Sweet usa dos símbolos generales (ai, au) "para designar variedades de diptongos clasificables totalmente bajo uno u otro tipo. Ambos comienzan con vocales posteriores o mezclas de vocales redondeadas o no-redondeadas [\pm labializadas] (esta o señala la desviación del enfoque funcional que sirve de base al *Broad Romic*) y terminan con aproximaciones a *i* y *u* respectivamente"²⁷.

Sweet no trató de especificar las unidades sino sus relaciones. Toda su concepción, decididamente relativista, de la invariante fonológica se basa en la noción de *distinciones significativas*, opuestas a las diferencias "no-significativas" o "superfluas", o, como diríamos hoy, *diferencias redundantes*. Lo importante, a este nivel, no es el sonido en sí mismo, sino en sus propiedades distintivas. "Por eso no tenemos que diferenciar sonidos sino *grupos de sonidos*". Como ejemplo de las "distinciones importantes de estos grupos" Sweet cita la de sonido *abierto* vs. sonido *cerrado*²⁸. Un aporte, todavía más radical y valioso, cuando se trata de excluir las *distinciones de sonido superfluas*, es la regla general — postulada por Sweet — de que "solamente las distinciones de sonido que poseen *autonomía significativa* son las que requie-

²³ Cfr. L. HAVET, *Oi et Ul en français, en Roumanie* (1874), pág. 321.

²⁴ FERDINAND DE SAUSSURE, *Memoire sur le système primitif des voyelles dans les langues indo-européennes* (Leipzig, 1878-9), pág. 121.

²⁵ MIKOLAJ KRUSZEWSKI, *Über die Lautabwechslung* (Kazán, 1881), pág. 14. Cfr. mi artículo antes citado, págs. 11 y sigs.

²⁶ *A Handbook*, pág. 103.

²⁷ *The Practical Study*, págs. 18-19.

²⁸ *A Handbook*, pág. 183.

ren ser representadas en toda lengua particular". De tal suerte, en inglés sería superfluo indicar las distinciones entre sonidos estrechos y amplios, puesto que estos factores están ya, de hecho, predeterminados por el de cantidad, y "solamente uno de los dos criterios tendrá validez"²⁹.

Sweet se da perfecta cuenta de que "si nos limitamos a las distinciones discretas... que podrían corresponder a diferencias de significación, vemos que cada lengua hace uso de un número limitado de tales distinciones"³⁰. Pero además de tales restricciones intralingüísticas existen restricciones universales en el conjunto de las "distinciones independientemente significativas". Así, por ejemplo, si dos vocales, a pesar de ser "emitidas de una manera diferente", "nunca se emplean en la misma lengua para distinguir los significados de dos palabras... podrán considerarse como variaciones de la misma vocal"³¹. De ese modo, la pesquisa por las invariantes específicas que parte de variantes intralingüísticas, se complementa lógicamente con la valiente y novedosa búsqueda de las invariantes universales interlingüísticas a partir de las correspondientes variantes. Naturalmente que, para el autor, esta clase de consideración sirve únicamente para "objetivos prácticos"; sin embargo, como es obvio hoy en día, era solamente el énfasis en los *objetivos prácticos ordinarios*, lo que podía dar al lingüista la oportunidad de entender la funcionalidad del lenguaje y permitirle una mejor comprensión del modelo *medios-fines* a que estaba sujeto debido a la fuerte influencia de la orientación *genético-causativa* de su época.

Tanto para Baudouin de Courtenay como para Sweet era evidente que las diferencias de significado de las palabras no podían estar basadas en el acento, ligado automáticamente a la primera o a cualquier otra sílaba. Así, pues, de acuerdo con el *principio del sentido común* de Sweet, "si en una lengua el acento siempre recae en la primera sílaba, no es necesario, en modo alguno, señalarlo". Pero este principio no solo se aplica a los casos de *probabilidad uno*, sino también, y esto es una innovación adecuada, a los especímenes de *probabilidad menor que uno*: "si en la mayoría de las palabras el acento recae en la primera sílaba, entonces es necesario marcarlo solamente cuando recae en otra sílaba". Por ejemplo, en inglés "no es necesario marcarlo en la palabra *fautograf* (*photograph* = fotografía)"³².

Sweet vio claramente que para señalar algunas oposiciones binarias se requería un solo símbolo. Así, puesto que en griego "existen sola-

²⁹ *Ibid.*, pág. 104.

³⁰ *Ibid.*, págs. 103, 182.

³¹ *Ibid.*, pág. 183.

³² *A Handbook*, pág. 190; *The Practical Study*, pág. 19. Cfr. el problema de la predictibilidad absoluta y relativa tratado por A. A. ZALINZJAK en *Simposium po strukturnomu izučeniju značovyx sistem* (Moscú, 1962), pág. 55.

mente dos clases de espíritus... la ausencia del espíritu áspero, es suficiente para señalar que se trata del suave”³³. La misma regla es aplicable a los pares de palabras tonales del succo en las cuales el tono simple “es prácticamente la negación del tono compuesto, y debe ser, por lo tanto, ascendente o descendente de acuerdo con el contexto”³⁴.

El sistema de transcripción *menos adecuado* del *Broad Romie*, fue concebido por su autor como “una especie de transcripción algebraica”³⁵, como una operación científica avanzada de generalización. Una tendencia similar hacia la algebraización de la lingüística fue profesada por Baudouin de Courtenay y F. de Saussure³⁶.

La fonética de Sweet y especialmente sus secciones expresamente prácticas, han desempeñado un papel internacional importantísimo. Desde los últimos años del decenio de los ochentas, la campaña de Paul Passy por una reforma de la ortografía francesa y sus avanzadas actividades orientadoras en la Asociación de Fonética Internacional (A.F.I.), especialmente su lucha continua por el establecimiento de una *regla de oro* de transcripción amplificada, reafirman y desarrollan los principios de Sweet. A comienzos del siglo se establecieron estrechos vínculos entre la escuela de Baudouin de Courtenay y los seguidores de Sweet en la Asociación Fonética, especialmente entre Lev Ščerba y Paul Passy, sobre todo en lo referente a los estudios teóricos de éste, que representan un avance hacia la concepción moderna de la fonología. Estos estudios se basan en las distinciones significativas que recogieron Sweet y Passy. A partir de 1900, Sweet y Baudouin de Courtenay se cruzan numerosas cartas sobre temas lingüísticos, cartas que dejan entrever la preocupación de este último por la relación entre el lenguaje y la escritura. Si estas cartas aún existen, deberían ser publicadas, pues aquí sólo quedaría repetir enfáticamente las palabras finales de la nota obituaría de A. Brandl para Sweet “Möge sein Nachlass treue Herausgeber finden!”³⁷.

Cuando en 1943 le preguntaron a L. Bloomfield sobre cuáles eran los trabajos que habían inspirado la parte fonológica de su manual³⁸, él se refirió a Sapir y Trubetzkoy, pero ante todo a la nota de Sweet

³³ *The Practical Study*, pág. 19.

³⁴ *A Handbook*, pág. 155.

³⁵ *A History of the English Sounds from the Earliest Period* (Oxford, 1888), pág. x.

³⁶ *Structure of Language and its Mathematical Aspects*, en *Proceedings of Symposia in Applied Mathematics: XII* (American Mathematical Society, 1961), págs. v-vi.

³⁷ *Archiv für das Studium der neueren Sprachen und Literaturen*, N. S. XXX (1913), pág. 11.

³⁸ LEONARD BLOOMFIELD, *Language* (Nueva York, 1933), caps. V-VIII.

sobre las *distinciones de sonido significativas*³⁹, de las cuales, como confesaba el autor de *El lenguaje*, había brotado la idea de los *rasgos distintivos*.

Otra característica que establece una proximidad entre la concepción funcional de la fonología de Sweet (lo mismo que la "ciencia" de 1870) y la ciencia lingüística moderna es la predilección de ambas por la descripción. Es característico de esta predilección el que, ya desde el prefacio a su *History of English Sounds from the Earliest Period* (= *Historia de los sonidos de la lengua inglesa en sus comienzos*), culpe del retardo en la ciencia lingüística al "espíritu histórico unilateral" de la tradición filológica alemana⁴⁰, o, como decía en 1874, a las "tendencias principalmente históricas y de anticuario de los estudios germánicos"⁴¹.

En su famoso discurso presidencial de 1877, Sweet condenó la orientación exclusivamente genealógica de la filología comparativa, que da valor a "las formas de las lenguas madres, sólo en la medida en que ellas sirven para aclarar las formas más arcaicas"⁴². Tanto en ese discurso, como en un estudio posterior consagrado a la *afinidad lingüística*⁴³, Sweet plantea un nuevo conjunto de problemas comparativos. De un lado, "las divergencias entre lenguas de origen común... plantean la cuestión de hasta qué punto es posible extender la noción de cambio estructural"⁴⁴. De otro lado, "nada es más importante que la comparación de los desarrollos paralelos en lenguas tan diferentes como las lenguas romances y el neosánscrito, o como en el inglés y el persa, etc."⁴⁵. La difusión de los fenómenos lingüísticos demanda un estudio sistemático, puesto que las posibilidades de mezcla han demostrado que son "mayores de lo que sospechaban los fundadores de la filología comparativa". "No existe necesariamente un límite para la mezcla de vocabulario... La posibilidad de influencia sintáctica ha sido demostrada claramente", "existe evidencia clara en el sentido de que dos o más lenguas diferentes pueden influirse morfológicamente"⁴⁶.

Fue Sweet quien por vez primera planteó un problema que posteriormente se convertiría en el tema crucial de la lingüística de nues-

³⁹ *The Practical Study*, págs. 18-19.

⁴⁰ *A History*, pág. xi.

⁴¹ HENRY SWEET, *Report on Germanic and Scandinavian*, en *Transactions of the Philological Society: 1873-4*, págs. 439-446. Reimpr. en *Collected Papers*, págs. 73-79. Véase pág. 75.

⁴² *Collected Papers*, pág. 92.

⁴³ HENRY SWEET, *Linguistic Affinity*, en *Ottia Merseiana II* (1900-1), págs. 113-126. Reimpr. en *Collected Papers*, págs. 56-71.

⁴⁴ *Collected papers*, pág. 63.

⁴⁵ *Ibid.*, pág. 92.

⁴⁶ *Ibid.*, págs. 60-61.

tres días: "En principio, no cabe duda de que las lenguas contiguas exhiben similitudes fonéticas asombrosas aunque no tengan un origen común o aunque su relación sea muy remota". Esta afirmación está basada en las referencias a los *rasgos fonéticos particulares* que se difunden, "sin tener en cuenta la relación lingüística", ya sea en el Cáucaso, en el este de Asia o en el sur de África ⁴⁷.

Además de las similitudes debidas al parentesco y a la contigüidad entre dos o más lenguas, Sweet observó que existían "coincidencias en la estructura general" independientes del origen de dichas lenguas. Así, por ejemplo, propuso una comparación entre algunos rasgos del inglés moderno y "algunos rasgos del chino, turaniano e, incluso, algunas de las llamadas lenguas primitivas". Sweet infiere de tal comparación tipológica, independiente de las relaciones genéticas, "el principio general de que cada lengua y cada período de una lengua poseen una individualidad propia que debe ser respetada" ⁴⁸. El corolario de tal principio es "el reconocimiento de la existencia de una ciencia de lo *viviente*, en contraposición a una ciencia de lo muerto, o una filología de anticuario". Esta conclusión general de Sweet, exactamente igual que su *Broad Romie*, está ligada a su concepción del estudio práctico del lenguaje; él previó lúcidamente que esta ciencia era "el fundamento indispensable" de las diversas ramas de la lingüística e, incluso, "de la filología histórica y comparativa" ⁴⁹.

Al nivel práctico, Sweet defendía un enfoque consistentemente funcional. Al mismo tiempo que discutía "las delicadísimas distinciones del sistema verbal inglés", se preguntaba irónicamente: "¿Qué aportes puede hacer la filología histórica al análisis de las formas inglesas: *will love, shall love, is loving, etc.?*" ** Sweet ataca drásticamente el *injurioso* abuso del punto de vista histórico. Le parece "tan razonable como sería insistir en que todo el mundo mantuviese la *Historia de Inglaterra* de Macaulay atada al cuello, simplemente porque el estudio de la historia produce mejoras" ⁵⁰. En contraposición, la visión sincrónica de Sweet está lejos de ser un estudio moribundo, y

⁴⁷ *Ibid.*, págs. 61-62.

⁴⁸ *Ibid.*, págs. 62 y 92.

⁴⁹ HENRY SWEET, *The Practical Study of Language*, en *Transactions of the Philological Society: 1882-4*, págs. 577-599. Reimpr. en *Selected Papers*, págs. 34-55. Véanse las págs. 49-50; Cfr. pág. 91.

** Formas del futuro y el presente continuo del verbo inglés *to love* (= amar). Esta afirmación no es totalmente válida para los tiempos equivalentes en castellano, pues la filología comparativa sí puede ayudar en este caso a esclarecer estas formas. [N. del t.]

⁵⁰ *Ibid.*, págs. 34, 36; *A Handbook*, pág. 201.

los *cambios en progreso* son discutidos con una ingeniosidad asombrosa⁵¹.

Un concepto adicional aparece allí conjugado con el método funcional del enfoque y, por lo demás, ajeno totalmente a las doctrinas predominantes de fines del siglo XIX. Es la idea de *totalidad*, que Sweet vehementemente contraponen al espíritu desintegrativo del dogma corriente en ese momento: "Yo personalmente soy un acérrimo defensor de la opinión de que nuestros métodos actuales, exageradamente analíticos... representan un retroceso en comparación con los métodos sintéticos de la edad media, cuando las oraciones se estudiaban como *totalidades*", mientras que ahora ellas se estudian "recomponiéndolas como si fuesen pedazos de un mosaico". La crítica termina diciendo: "toda reforma de fondo implicaría, por lo menos en parte, un retorno a estos viejos métodos"⁵². Es extraordinario ver cómo, de una manera similar a la de Sweet, su coetáneo en América (un poco más joven que él), Charles Sanders Peirce, mientras tendía las bases para la futura ciencia semiótica, deploraba este estado de cosas e invocaba la tradición superior de los eruditos del pasado.

Ninguno de estos dos gigantes del pensamiento obtuvo jamás una cátedra, ni de su alma mater, ni de ninguna otra universidad. Después "de una larga serie de disgustos y rechazos académicos", después de 1901 ("el año de la mayor derrota académica... la negativa de *Oxford*, que no le otorgó lo que fuera entonces la única cátedra de filología comparada" en Inglaterra)⁵³, trató Sweet vanamente de persuadir al vicerrector de la Universidad de Oxford de que además de la cátedra de filología comparada, "era indispensable que existiera otra de ciencia del lenguaje (gramática filosófica, etc.)"⁵⁴. En opinión de H. C. Wyld, "nadie (como Sweet) fue tan sensible, tan propenso a ser herido por la malicia, la inhumanidad y la brutalidad, no obstante estar éstas disfrazadas con palabras dulces e irrefragables modales"⁵⁵.

En una nota de la época, en la cual comentaba el fracaso de Sweet de 1901, Wyld cuenta que en la opinión de un eminente neogramático alemán, la única explicación satisfactoria para este chocante e increíble fracaso era el hecho de que "*Sweet* era la versión inglesa del apellido *Süss*, de origen claramente judío, y que los israelitas no gozaban de popularidad en Inglaterra como tampoco en Alemania"⁵⁶.

⁵¹ *A Handbook*, págs. 195-196.

⁵² *Selected Papers*, pág. 34.

⁵³ C. L. WRENN, *op. cit.*, págs. 182, 193 y 195.

⁵⁴ J. R. FIRTH, *The English School of Phonetics*, en *Transactions of the Philological Society: 1946*, págs. 92-132. Véase pág. 131.

⁵⁵ H. C. WYLD, *op. cit.*, pág. 8.

⁵⁶ H. C. WYLD, *Henry Sweet*, en *Modern Language Quarterly*, IV (1901), págs. 73-79.

Como escribí en el artículo sobre Baudouin de Courtenay, antes citado, "el proverbio dice que es un error descubrir a América demasiado tarde (después de Colón), pero también descubrirla demasiado temprano puede ser perjudicial". Los grandes precursores de la ciencia moderna del lenguaje — John Hughling Jackson (1835-1911), Charles Sanders Peirce (1839-1914), Henry Sweet (1845-1912), Jan Baudouin de Courtenay (1845-1929), Jost Winteler (1846-1929), Mikołaj Kruszewski (1851-1887), y Ferdinand de Saussure (1857-1913) — portan, cada uno a su manera, el sello de la tragedia en sus vidas.

En el discurso presidencial de clausura, leído por Sweet en la reunión de aniversario de la Sociedad Filológica, el 7 de mayo de 1878, bajo el título elocuente de *El futuro de la filología inglesa*, se lee:

Hay una forma de charlatanería sobre la cual quiero llamar vuestra atención. Esta es insidiosa y peligrosa, puesto que se oculta bajo un disfraz de concientización y de precisión. Se podría llamar la visión *mecanicista* del lenguaje, y se basa en el presupuesto de que el lenguaje... no está regido por reglas generales, sino que consiste en una masa de detalles inconexos⁶⁷.

Aquel científico que se atreviese a mirar el futuro lejano de su ciencia y a rechazar el credo de su tiempo era proscrito y se convertía en *le savant maudit*.

ROMAN JAKOBSON.

Harvard University.

Traducción de GUILLERMO ANTONIO VILLEGAS POSADA.

Instituto Caro y Cuervo.

⁶⁷ HENRY SWEET, *English and German Philology*, en *Transactions of the Philological Society: 1877-9*, págs. 373-419. Reimpr. en *Collected Papers*, págs. 95-140.